

PALABRA, ORACIÓN, PÁRRAFO Y TEXTO.

Así como en la arquitectura es necesario construir primero estructuras más simples, como los cimientos de la casa, para avanzar luego hacia la construcción de estructuras más complejas, como el interior de cada una de las habitaciones, en el lenguaje escrito es necesario escribir primero estructuras simples, como las palabras, para avanzar luego hacia la construcción de estructuras complejas, como los textos.

Ahora vamos a observar cómo se define cada una de las estructuras más importantes del lenguaje escrito, avanzando de lo más simple a lo más complejo.



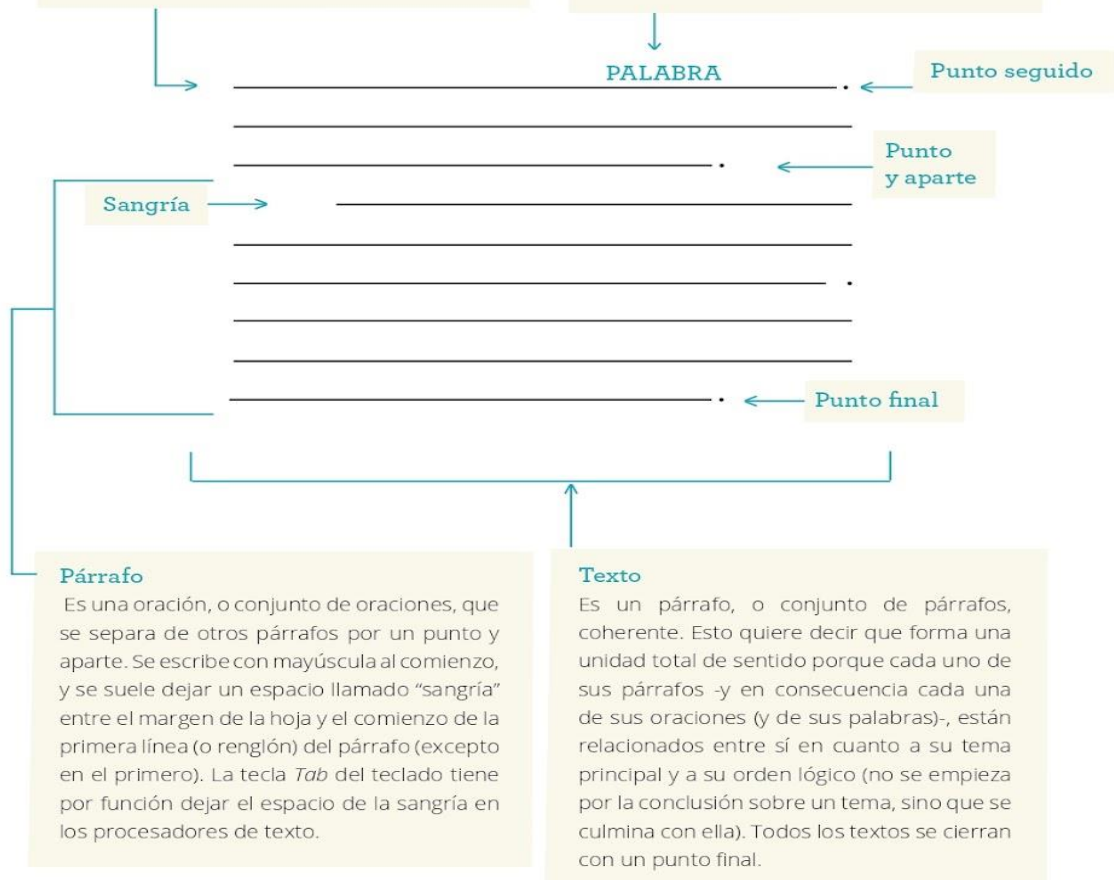
LENGUAJE ESCRITO: ESTRUCTURA SIMPLES Y COMPLEJAS

Oración

Es una palabra, o un conjunto de palabras, con sentido completo. Esto quiere decir que se entiende lo que quiere decir la oración en el contexto en el que aparece porque no hay ambigüedad en ella. Se escribe con mayúscula al principio y se cierra con un punto y seguido.

Palabra

Es una letra, o conjunto de letras, con un acento propio (marcado o no por una tilde). Cada letra de la palabra representa un sonido, y debe distinguirse por su forma de otras letras que suenan parecido.



LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN: EL PUNTO Y LA COMA

Algunas de las estructuras del lenguaje escrito que analizamos en el apartado anterior se separan entre sí por un signo de puntuación indispensable: el punto. La gramática del castellano utiliza el mismo signo gráfico del punto (.) con seis funciones distintas; leamos ahora la siguiente receta tradicional argentina, para luego identificar sus distintos usos:



RECETA DE LOCRO CRIOLLO



shutterstock.com - 2316029943

El locro es una de las comidas tradicionales de la semana de mayo: junto con las empanadas, el asado y los pastelitos de membrillo y batata, protagoniza el festejo de nuestro querido 25. Si bien hay una receta original, la que dejaron los primeros criollos de Argentina, cada región del país le agregó nuevos condimentos o ingredientes.

El locro criollo tradicional lleva carne con hueso, tripa gorda, sebo y mondongo de carne de vaca; pero en ranchos más humildes se suplantaba la carne vacuna por la de cerdo: usaban las patas del chanco y los chorizos colorados. Son también fundamentales las verduras: papas, zapallo anco y diversas legumbres acompañan esta comida para formar un guiso sustancioso y rico en calorías. Sin embargo, hoy se prepara un locro más liviano, acorde con las modas que ponderan la cultura “light”.

Ingredientes:

- 1 kg. de maíz blanco partido
- 1 kg. de porotos 500 grs. de carne de vaca (con hueso, puede ser osobuco o garrón)
- 300 grs. de mondongo
- 500 grs. de zapallo Anco
- 3 puerros
- 5 cebollas de verdeo
- 3 cdas. de pimentón dulce
- 2 cdas. de comino en grano
- 1 cda. de sebo



Indicaciones

- Remojar, desde la noche anterior, el maíz blanco partido y los porotos. Cocinarlos lentamente en la misma olla junto con la carne con hueso y el mondongo. Si desea, agregue trozos de panceta para darle más sabor al guiso.

- Una vez que el maíz y los porotos estén tiernos (aunque no blandos), agregar las demás verduras cortadas en trozos pequeños y dejar espesar la mezcla.

- Freír la cebolla de verdeo picada con el sebo condimentado con pimentón. Una vez que la cebolla se vuelva transparente, servir en el fondo de un plato hondo para saborizar el locro.

- Agregar sal, a gusto durante la preparación. Y solo queda esperar unas dos horas de cocción a fuego lento para disfrutarlo.



Se recomienda acompañarlo con vino tinto; el pan es un gran aliado para sopar el caldo del guiso. Esta comida es un manjar digno de disfrutar.

Punto y seguido (.)

¿Dónde se usa? Al final de una oración, cuando se quiere finalizar una idea, y antes de comenzar una nueva oración. ¿Cómo? Sin dejar espacio de separación con la última letra de la oración que se está escribiendo, pero dejando un espacio con respecto a la letra (en mayúscula) que inicia la oración siguiente. ¿Para qué? Para indicar una pausa larga entre dos enunciados de un mismo párrafo. Ejemplo: “[...] protagoniza el festejo de nuestro querido 25. Si bien [...]”

Punto y aparte (.)

¿Dónde se usa? Al final de una oración, cuando se quiere finalizar una idea, y antes de comenzar un nuevo párrafo. ¿Cómo? Sin dejar espacio de separación con la última letra de la oración que se está escribiendo, pero comenzando el párrafo siguiente (con mayúscula) una línea (o renglón) más abajo. ¿Para qué? Para indicar una pausa larga entre dos enunciados de párrafos distintos. Ejemplo: “[...] nuevos condimentos o ingredientes. El locro criollo tradicional [...]”

Punto final (.)

¿Dónde se usa? Al final de una oración, cuando se quiere finalizar una idea, y antes de cerrar el texto en su totalidad. ¿Cómo? Sin dejar espacio de separación con la última letra de la oración que se está escribiendo, y dejando en blanco el resto de la hoja. ¿Para qué? Para indicar la pausa final en el último párrafo. Ejemplo: “Esta comida es un manjar digno de disfrutar.”

Punto de abreviatura (.)

¿Dónde se usa? Al final de una palabra, cuando se quiere abreviar. ¿Cómo? Sin dejar espacio de separación con la última letra de la palabra que se está escribiendo, pero dejando un espacio antes de comenzar la palabra siguiente (con minúscula). Si le siguen dos puntos, no se deja espacio. ¿Para qué? Para indicar que se está abreviando una palabra originalmente más extensa. Ejemplo: “1 kg. de maíz blanco partido”.

Dos puntos (:)

¿Dónde se usan? Al final de un enunciado, cuando se quiere introducir una cita o especificar algo a continuación. ¿Cómo? Sin dejar espacio de separación con la última letra de la palabra que se está escribiendo, pero dejando un espacio antes de comenzar la palabra siguiente (con mayúscula o minúscula, según se quiera introducir una cita o una ejemplificación respectivamente) tras los dos puntos. ¿Para qué? Para comenzar una explicación o una ejemplificación, en estrecha relación con lo dicho anteriormente; o también para introducir las palabras textuales de un tercero (en

Puntos suspensivos (...)

¿Dónde se usan? Al final de un enunciado, cuando se quiere dejar en suspenso al lector. ¿Cómo? Sin dejar espacio de separación con la última letra de la palabra que se está escribiendo, pero dejando un espacio antes de comenzar la palabra siguiente (con minúscula) tras los tres puntos suspensivos. ¿Para qué? Para suspender el final de la oración y generar una intriga, o dar por sobreentendido un final que se presupone. Ejemplo: “Y solo queda esperar unas dos horas de cocción a fuego lento para disfrutarlo...”

cuyo caso se agregan las comillas para indicar la fidelidad entre lo dicho y lo escrito). Ejemplo: “[...] una de las comidas tradicionales de la semana de mayo: junto con las empanadas [...]”	
---	--

La gramática del castellano utiliza el signo gráfico de la coma (,) y del punto y coma (;) con distintas funciones según la duración de la pausa que se busque. Básicamente, la coma es una pausa breve en el enunciado, mientras que el punto y coma es una pausa medianamente larga. Sigamos con el ejemplo de la receta.

Coma (,)

Función 1: se utiliza para separar con una pausa breve dos enunciados de una misma oración. A veces, esta separación suplanta al verbo “ser”, generalmente conjugado en la tercera persona: “es”. Ejemplo: “[...] el resultado, un guiso muy sustancioso”.

Función 2: Se utiliza para separar los elementos de una enumeración o sucesión, ya sean palabras o frases. Ejemplo: “El locro criollo tradicional lleva carne con hueso, tripa gorda, sebo y mondongo de carne de vaca”.

Función 3: se utiliza para delimitar una aclaración. Se coloca una coma al comienzo y otra al final de la frase explicativa. Ejemplo: “Si bien hay una receta original, la que dejaron los primeros criollos de Argentina, [...]”.

Función 4: se utiliza para delimitar una locución adverbial (un enunciado que indique lugar, tiempo, afirmación, negación o modo) o un conector lógico (una conjunción que introduzca otro enunciado). La coma se coloca después de la locución o del conector. Ejemplo: “Sin embargo, hoy se prepara un locro más liviano [...]”

El punto y coma (;)

Función 1: se utiliza para separar con una pausa media dos enunciados relacionados entre sí que forman parte de una misma oración. Ejemplo: “Se recomienda acompañarlo con vino tinto; el pan es un gran aliado [...]”

Función 2: se utiliza delante de las locuciones adverbiales o de los conectores lógicos que introducen un enunciado relacionado con el anterior. Ejemplo: “[...] mondongo de carne de vaca; pero en ranchos más humildes [...]”

Fuente: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL004338.pdf>